



CARTA TAURINA AL NUNCIO DE SU SANTIDAD

Estimado y respetado Nuncio de Su Santidad:

Nos ha llamado en gran medida la atención que en el encuentro con el Santo Padre León XIV de representantes de la Economía, el Deporte, las Artes y la Cultura no haya habido mención alguna, ni siquiera de pasada, a la manifestación cultural más importante del pueblo español como es la Fiesta de los toros o la Tauromaquia, como ahora se la define.

Eran las cinco de la tarde y a esa hora tan taurina o poco después, en muchas plazas de toros de nuestro país se estaban celebrando espectáculos de toros con la pasión y el fervor que les caracteriza.

Ya sabemos que el actual Gobierno de España es poco o nada partidario de la Fiesta, expresión esta que engloba la de los toros como genuina y sintomática que es frente a cualquier otro festejo, ya que la Fiesta desde siempre ha sido y seguirá siendo la primera y principal de todas unida por cierto a las religiosas a las que siempre ha estado vinculada y estrechamente ligada.

Decir también que en nuestras plazas de toros suele haber una capilla donde se encomiendan y recogen los toreros antes de afrontar la lidia y que estos hacen siempre signos religiosos como persignarse antes de la faena o lances arriesgados como recibir al toro de rodillas. Son, pues, reflejo de la profunda relación entre torero y creencia pues saben perfectamente el peligro que asumen en una profesión tan arriesgada a la vez que creativa y artística.

Por supuesto, que con nuestro máximo respeto al Papa y a su magisterio en esta, sin duda, histórica visita que tanto nos ha emocionado y alentado, si queremos hacerle llegar a través de su Nunciatura en España nuestra aportación como aficionados a la Tauromaquia para que sepa que también en este área cultural tan importante no solo para España, sino también para los países europeos (Francia y Portugal) y americanos (Perú Colombia, Venezuela, Ecuador y México) taurinos, nos hubiera gustado poder participar directamente en los acontecimientos como el señalado anteriormente, y que así tuviera el Santo Padre una visión más completa de la España que con tanto afecto y amoroso reconocimiento le está dispensado en esta visita.

Su Santidad, amante de la historia como acervo cultural intangible, debe saber que los toros forman parte de nuestra tradición secular y nuestro Patrimonio Nacional, así declarado por ley, y que genera a su vez, riqueza y medios de vida a miles de personas en nuestras zonas rurales donde se cría y selecciona el toro de lidia en un entorno natural incomparable.

Nuestra bienvenida pues a Su Santidad y como decimos los taurinos “*que Dios reparta suerte*”.

Atentamente,

Fdo.: Miguel Cid Cebrián
Ex Senador y Presidente de la ATP